

R. M. FLORES, *The compositors of the first and second Madrid editions of "Don Quixote", Part I*. The Modern Humanities Research Association, London, 1975; x + 148 pp.

Esta obra, primera de una serie de tres, constituye el primer estudio bibliográfico completo de las dos primeras ediciones del *Quijote*; es culminación de una paciente y rigurosa investigación de la que ya el profesor Flores, de la universidad de British Columbia, en Vancouver, había dado a conocer algunos resultados.

El capítulo que inicia el libro prueba, sin lugar a dudas, que la primera edición del *Quijote* es la que Salvá determinó ser tal (con privilegio de setiembre 26 de 1604), pues las irregularidades del texto impreso sólo pueden provenir de la primera impresión del manuscrito original. Las conclusiones de Flores se basan en el estudio de ese texto, línea por línea, con el fin de deslindar la intervención de los varios cajistas que trabajaron en él, así como el sistema de la cambiante ortografía del primer *Quijote*. Si bien es improbable que la ortografía de Cervantes permaneciese constante, es de creer, propone el crítico, que sus preferencias lingüísticas prevalecieran sobre las individuales de los cajistas; de modo que la impresión final es la de una unidad que gobierna el complejo sistema de variantes investigado por Flores.

La segunda edición del primer *Quijote*, con privilegio real de febrero 9 de 1605, usó como modelo un ejemplar de la anterior, en vez de basarse, según afirmaron otros eruditos, en una edición intermedia. Flores llega a esta conclusión por medio de la clasificación y comparación de las variantes, demostrando exhaustivamente que las diferencias entre varios ejemplares de esa segunda edición son el resultado accidental del proceso mismo de la impresión: "The variants were changes introduced by the compositors either out of habit or accidentally, and they are the product of impromptu editing, setting habits, unconscious normalization, foul-case types, misreadings and memorial errors" (p. 33); tras probar lo cual pasa a determinar la existencia de tres grupos o "familias" de ejemplares de la primera edición.

El tercer capítulo estudia en detalle la cronología, aspecto externo y composición de la segunda edición. Del minucioso examen de cinco grupos de variantes entre la primera y la segunda edición (provenientes de los cuatro cajistas de la primera y de uno en la segunda), concluye que las diferencias entre ambas ediciones del primer *Quijote* se deben a las arbitrariedades del método de trabajo de los cajistas en vez de a una revisión rigurosa. Si Cervantes no intervino, pues, en la impresión de esa segunda edición, es la primera la única válida como modelo.

Flores nota cómo, aunque las ediciones más rigurosas del *Quijote* (Rodríguez Marín, Fitzmaurice-Kelly, Schevill y Bonilla, Riquer) tratan de seguir el texto de la primera edición, acuden en el caso de pasajes oscuros al de la segunda.

Después de estudiar en el capítulo cuatro la caprichosa labor de los

tres cajistas de la segunda edición, Flores establece sus conclusiones finales, las cuales afirman las ya alcanzadas en los capítulos uno y tres. La segunda edición del primer *Quijote* continúa la labor de la primera en cuanto a alterar el manuscrito original en nombre de una norma que, sin embargo, nos aparta cada vez más de las preferencias lingüísticas de Cervantes. Éstas sólo podrán determinarse con un mayor margen de rigor después del estudio comparado de las variantes de la primera edición emprendido por el profesor Flores (a este libro seguirán *The old-spelling concordance of "Don Quixote", Part I; Old-spelling edition of "Don Quixote", Part I* [cf. p. ix]; varios artículos sobre la tercera edición madrileña del *Quijote*, la segunda y primera de las *Novelas ejemplares* [cf. p. 89], y de las demás obras de Cervantes).

Junto a la utilidad de una nueva edición crítica del *Quijote*, Flores demuestra la injusticia de acusar a Cervantes de descuidado, cuando las irregularidades del texto que originalmente compuso son en realidad el legado de media docena de cajistas.

Este somero resumen del estudio de Flores no puede verdaderamente hacer justicia al extraordinario rigor de la investigación que sustenta sus conclusiones, a la amena exposición del complejo material que elucida, y, mucho menos, a la composición misma del libro, cuyos abundantes cuadros y gráficas han debido exigir un cuidado verdaderamente extraordinario tanto del autor como de los tipógrafos.

Completan el estudio tres apéndices: descripciones bibliográficas de la primera y segunda edición del primer *Quijote* y de noventa obras impresas por la imprenta de Madrigal-Cuesta entre 1586 y 1623.

JULIO RODRÍGUEZ-LUIS

State University of New York at Binghamton.

LOPE DE VEGA, *El primero Benavides*. Ed. with introd. and notes by A. Reichenberger and A. Espantoso Foley. University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1973 (*Haney Foundation series*, 13).

Esta comedia se presenta en edición paralela a la que, en la misma editorial, publicó el prof. Reichenberger en 1962, *Carlos V en Francia*. De entre el grupo cada vez más amplio de comedias de Lope (antes poco atendidas, pero cuidadosamente publicadas en ediciones sueltas en los últimos años), éstas dos de Reichenberger se destacan por ofrecer a los estudiosos, en apéndice, la reproducción facsimilar de los ms. de Lope, con todo lo que ello implica de posibilidades de observación y análisis acerca de cómo escribía (materialmente) y trabajaba Lope sus comedias, cómo vacilaba, elegía, rectificaba, aun en el rápido ritmo habitual de su creación artística.

En *El primero Benavides*¹, como también en *Carlos V en Francia*,

¹ Título que por buena razones se ha preferido al tradicional de *Los Benavides*; cf. pp. 68-69 y 245 y el artículo del prof. Reichenberger citado al final de la reseña.